



Farideh Lashai
Una tierra llamada ideología
A Land of Ideology

EXPOSICIÓN / EXHIBITION

Organizado por / Organized by
Ministerio de Cultura y Deporte
Subdirección General de
Promoción de las Bellas Artes

Comisariado / Curatorship
Paloma Martín Llopis

Coordinación / Coordination
Sara Rivera Dávila

Montaje expositivo / Installation
Tema

Iluminación / Illumination
Intervento

Audiovisuales / Audiovisuals
Creamos Technology
Kambiz Safari

Diseño gráfico / Graphic Design
This Side Up

Transporte / Transport
InteArt

Seguro / Insurance
Vadok Arte - Axa Art

Comunicación / Communication
Alicia Vázquez Alonso

Cortesía del legado / Courtesy
Estate Farideh Lashai

PUBLICACIÓN / EDITION

Textos / Texts
Begoña Torres González
Paloma Martín Llopis

Traducciones / Translations
Linguaserve

Diseño / Design
This Side Up

Editan:
© SECRETARÍA GENERAL TÉCNICA
Subdirección General
de Atención al Ciudadano,
Documentación y Publicaciones
© de las imágenes: Estate Farideh Lashai,
Ana Serratosa, Luis Vidal
© de los textos: Begoña Torres
González, Paloma Martín Llopis
NIPO: 822-19-007-2
Depósito Legal: M-3254-2019
Imprime: Punto Verde

Cualquier forma de reproducción,
distribución, comunicación pública o
transformación de esta obra solo puede
ser realizada con la autorización de sus
titulares, salvo excepción prevista por
la ley. Dirijase a CEDRO (Centro Español
de Derechos Reprográficos) si necesita
fotocopiar o escanear algún fragmento
de esta obra (www.conlicencia.com;
91 702 19 70 / 93 272 04 47)

AGRADECIMIENTOS /
ACKNOWLEDGEMENTS

Hector Dager
Azarnoosh Ghazanfari
Maneli Keykavoussi
Fundación Farideh Lashai
Edward Nahem
Patricia Rojas
Kambiz Safari
Ana Serratosa
Luis Vidal

Farideh Lashai es una artista que lleva a cabo un auténtico programa de resistencia, haciendo de su propia vida un gesto, un modo de existir, un trabajo de producción de sí misma. Comprometida políticamente con la izquierda, se opuso al régimen del sah de Persia, siendo encarcelada en la prisión de Qasr en los años 1974-1976. En 1979 asistió a la revolución que derrocó al sah y a la llegada de Jomeini. Vivió la invasión iraquí, que desembocó en la guerra de Irán-Irak del 1980 al 1988. Se exilió en Estados Unidos entre 1981 y 1984 —donde participó en los movimientos contra la guerra de Vietnam— y volvió a Teherán, donde vivió el bombardeo de la ciudad de 1986. En 1989 sufrió una fuerte depresión y ese mismo año le diagnosticaron el cáncer que acabó con su vida en 2013.

Aunque la formación de Lashai en Alemania a partir de 1962 es racional, marxista y agnóstica, esta se combina en su obra con un interés por la mística de la poesía y la estética persa, lo que parece provocar una disonancia que la artista misma expresa en su autobiografía y que es claramente visible en esta exposición. En ella conviven, en dos espacios diferenciados, por un lado sus videoinstalaciones más críticas, junto a su pintura y dibujos de una estética refinada, apegada a la tradición oriental, en las que, con una pincelada gestual y abstracta, se recrea en la naturaleza, en los árboles cipreses o en las granadas.

Preocupada por los horrores de la guerra y la opresión, subrayó lo absurdo de muchas situaciones sociales y políticas, llevando a cabo, en 2010, una serie de vídeos basados en el personaje de *Rabbit in Wonderland* (*Un conejo en el país de las Maravillas*). Se trata de videoinstalaciones en las que pintura, poesía, teatro, cine, animación y sonido se yuxtaponen, dando lugar a una enorme diversidad de capas de significados. Un juego de escalas y detalles que establecen un plegamiento de unas imágenes sobre otras: la realidad frente a la ficción.

Sin duda, este conejo sorprendente y extraordinario, pero a la vez ingenio y vulnerable, representa a la artista misma «Elegí al conejo como el personaje central porque es inquisitivo, lleno de energía y bello; su deseo de ser independiente, su atracción por nuevas ideologías, su desilusión, su vulnerabilidad y su confusión ciertamente reflejan mi propio viaje interior. No es solo mi historia. La mayoría de nosotros hemos pasado por un viaje similar. Todos somos como el conejo perdido e indefenso en las manos de los sistemas, las ideologías y los prejuicios, incapaces de discernir entre el bien y el mal, oscilando entre la esperanza y la desesperación y buscando porque, como en *Alicia en el país de las Maravillas*, estamos atrapados en un mundo loco que parece estar al revés y están tratando desesperadamente de darle sentido», comentaba la artista en una entrevista con la periodista Jyoti Kalsi en 2010.

El Ministerio de Cultura y Deporte quiere agradecer a la comisaria de la muestra, Paloma Martín Llopis, la oportunidad que nos brinda de profundizar en la obra de Farideh Lashai.

Ministerio de Cultura y Deporte

Farideh Lashai is an artist who carried out an authentic programme of resistance, making her own life a gesture, a way of existing, a production in its own right. Politically committed to the left, she opposed the regime of the Shah of Persia and was imprisoned in Qasr jail in 1974-76. In 1979 she witnessed the revolution which toppled the Shah and the arrival of Khomeini. She lived through the Iraqi invasion, which led to the Iran-Iraq war of 1980-1988. From 1981 to 1984 she lived in exile in the United States, where she had previously taken part in the Vietnam War protest movement, and then returned to Tehran, experiencing the bombardment of the city in 1986. In 1989 she suffered from severe depression, and the same year was diagnosed with the cancer which would eventually end her life in 2013.

Although Lashai's educational experience in Germany, from 1962 onward, was rational, Marxist and agnostic, this aspect is combined in her work with an interest in the mystic poetry and Persian poetry and aesthetics, seeming to create a dissonance which the artist herself expressed in her autobiography, and which can clearly be seen in this exhibition. The show is divided into two differentiated spaces: on one hand her most critical video installations, together with her paintings and drawings in a refined style, following Eastern tradition, where painterly, abstract brushstrokes explore nature in the form of cypresses and pomegranate trees.

Concerned with the horrors of war and oppression, she underlined the absurdity of many social and political situations, producing a series of videos in 2010 based on the character of a *Rabbit in Wonderland*. These were video installations juxtaposing painting, poetry, theatre, film, animation and sound, creating a huge diversity of layers of meaning. A play on scales and details, folding image over image: reality contrasted with fiction.

Undoubtedly, this rabbit, surprising and extraordinary yet innocent and vulnerable, represents the artist herself. "I chose the rabbit as my central character because it is inquisitive, full of energy and so beautiful. His desire to be independent, his attraction towards new ideologies, his disillusionment, his vulnerability and his confusion certainly reflect my own inner journey. But this is not just my story. Most of us have been through a similar journey. We are all like the rabbit — lost and helpless in the hands of systems, ideologies and prejudice, unable to discern right from wrong, oscillating between hope and despair and looking for answers. Like *Alice's Adventures in Wonderland*, we are caught in a crazy world that seems to be upside down and are desperately trying to make sense of it," the artist comments in an interview with the journalist Jyoti Kalsi in 2010.

The Ministry of Culture and Sport would like to thank the curator of the exhibition, Paloma Martín Llopis, for the opportunity she has given us to explore the work of Farideh Lashai.

Ministry of Culture and Sport

Farideh

Lashai

Una tierra

llamada

ideología

6

A Land of

Ideology

Paloma

Martín

Llopis

7

La particularidad que más me interesa en la obra de Farideh Lashai (Rasht 1944-Teherán 2013), es la permanencia en lo absoluto que contiene su legado. En cualquiera de sus variantes artísticas, se aprecia una dimensión que profundiza en la búsqueda de la abstracción de una idea, para explorar el concepto tratado en su totalidad. Con cierta tendencia al anhelo y la melancolía, su recorrido intelectual como lectora, pensadora, escritora y activista política condiciona, sin duda, la experiencia plástica. El resultado es una estética tremendamente refinada, apegada a las tradiciones milenarias de su país. El sufismo de Hafiz o Rumi, o la lectura del gran Ferdowsi, tres de los más importantes poetas medievales, son referentes importantes para la formación literaria de la primera juventud de Lashai, a los que volverá en etapas de madurez artística e inmortalizará a través de obras inspiradas en sus versos, algunas de ellas expuestas en la muestra.

Con una temática ligada a la naturaleza, los árboles cipreses o granadas que repite una y otra vez en series de pinturas son, indudablemente, iconos de su cultura y reminiscencias de una infancia y primera juventud en su ciudad natal, al norte de Irán. Esta región del país, a orillas del mar Caspio, tiene paisajes fecundos que la artista integra en su cotidianidad para, más adelante, desestructurarlos y mirarlos con la distancia que le permita construir su propio lenguaje. En relación con la identidad cultural, es importante recordar que el zoroastrismo se considera la primera religión monoteísta del mundo y se ha transformado, en la actualidad, en una filosofía cuya mitología se encuentra reunida en sus libros sagrados, denominados *Avesta*. Las diversas interpretaciones del libro influyeron de manera decisiva para configurar las bases de esta cultura, y se han ido transformado en rituales transmitidos a través de generaciones. Tal es la fuerza y arraigo que tienen, que ninguna otra religión instaurada posteriormente como mayoritaria en el territorio de la antigua Persia (actual Irán), ha conseguido anular sus festividades como, por ejemplo, el Nourosh o nacimiento del año, que es para los persas el gran acontecimiento del inicio de la primavera. Así, el mito de la creación recogido en el *Avesta* nos habla de la importancia de la naturaleza ya que, según la escritura sagrada, somos hijos de una planta de brazo doble. Los animales, los hombres y la naturaleza están en el mismo plano de creación; son entes iguales que comparten la finalidad de ayudar a mantener el orden en el mundo en favor de su creadora, Ahura Mazda, deidad suprema, que es una de las ideas absolutas y cuya esencia está compuesta por luz, justicia y verdad. Estos conceptos universales son defendidos por Lashai con consistencia y riesgo a lo largo de su vida. Su agnosticismo y racionalidad aprendida le impedía convertirlos en valores sagrados. El misticismo, tan arraigado en su genética, le hacía sentirlos, por otro lado, intrínsecos a su ser, incluidos en su ADN cultural.

The feature that most interests me in the work of Farideh Lashai (Rasht 1944 - Tehran 2013) is how the absolute remains part of her legacy. In any of her various artistic productions, we see a dimension which delves deeper in the search for the abstraction of an idea, to explore the concept in its totality. Tending somewhat to yearning and melancholy, her intellectual path as a reader, thinker, writer and political activist undoubtedly shapes the experience of her art. The result is an incredibly refined aesthetic, closely connected to the ancient traditions of her country. The Sufi faith of Hafiz or Rumi, or the reading of the great Ferdowsi, three of the most important medieval poets, are important points of reference for the literary education of Lashai's early youth, to which she would return in her maturity as an artist, and would immortalise through works inspired by their verses, some of which are on show in the exhibition.

With subject matter relating to nature, the cypresses and pomegranate trees which recur again and again in series of paintings are undoubtedly icons of her culture and reminiscences of her childhood and adolescence in her native city in northern Iran. This region of the country, on the shores of the Caspian Sea, has fertile landscapes which the artist integrates into her everyday life, in order to later deconstruct them and look at them from a distance which allows her to construct her own language. On the subject of cultural identity, it is important to remember that Zoroastrianism is considered to be the world's first monotheistic religion, and has now become a philosophy with a mythology recorded in the sacred writings called the *Avesta*. The various interpretations of the book were a decisive influence on the foundations of this culture, and have become rituals handed down through generations. Such is the strength of its roots that no later prevailing religion in former Persia (now Iran) has been able to eradicate festivals such as *Nowruz* or the birth of the year, which for the Persians was the major event at the start of spring. Thus, the myth of creation in the *Avesta* talks about the importance of nature, since according to the sacred writings we are the children of a two-branched plant. Animals, people and nature are on the same plane of creation, equal beings which share the purpose of maintaining order in the world for its creator, Ahura Mazda, the supreme deity, who is one of the absolute ideas and whose essence consists of light, justice and truth. Lashai defended these universal concepts consistently throughout her life, despite the risk. Her agnosticism and learned rationality prevented her from making them sacred values. However, the mysticism which was so deeply ingrained in her genes made her feel they were intrinsic to her, part of her cultural DNA.

Farideh Lashai transforma el lienzo en el único lugar donde se concilian, en la dimensión categórica nombrada con anterioridad, el aire fresco de la naturaleza, la soledad de los bosques y la intimidad de la transgresión, que se produce a través del vídeo. Efectivamente, en los últimos años de su vida artística, cuando luchaba contra una enfermedad cancerígena que duró décadas, la pintora iraní consigue una extensión plástica insólita al fusionar nuevas técnicas artísticas junto a otras más tradicionales. La creación de vídeos con secuencias animadas que proyecta en sus lienzos, le permite acceder a una narración en capítulos, donde los cuadros actúan como soporte de sus películas, mágica y minuciosamente adaptadas. Es el caso de *Rabbit in Wonderland*, eje central de la exposición. También resume los contenidos en obras individuales como *El Amal*, *Le Dejeuner au Park-e-Mellat* o *Between the Motion and the Act Falls the Shadow*, pues todo depende de la longitud y concisión que pretenda dar a cada narración. Consigue, de esta manera, asignar una nueva magnitud al lienzo, como parte integrante de un proceso artístico donde la esencia de la pintura ha sido trasmutada y convertida en un escenario de teatro, a la espera, en cada pausa cinematográfica, de que los personajes que lo habitan vuelvan a integrarse entre su textura y bailar al ritmo de sus capas pictóricas, que tienen mayor densidad de pigmento que en etapas anteriores, para incrementar así el efecto teatral. En realidad, este último periodo es el resumen y la unión de todas sus prácticas artísticas en el que, gracias a la técnica, consigue sintetizar diferentes disciplinas, como la teatral y cinematográfica. Su amor y admiración por el cine y el teatro se manifiestan desde una edad temprana, cuando era estudiante de literatura alemana en la Universidad de Fráncfort, y estaba especialmente influenciada por el pensamiento marxista del dramaturgo alemán Bertolt Brecht, del cual tradujo al farsi casi una decena de libros. Años después, durante su encarcelamiento, que tuvo lugar entre 1974 y 1976, por motivos políticos que explicaré mas adelante, formó en prisión un grupo de teatro.

Lashai perteneció a una generación de soñadores y comprometidos políticos y demandó, a través del arte, las tragedias políticas contemporáneas que le tocó vivir, con referencias concretas, en algunos casos, a dramas históricos que le permiten descomponer el tiempo y reincidir en la esencia que no conoce condición temporal, que se presenta como resumen abstracto y universal de una memoria colectiva. Nos acerca, en definitiva, a ver el arte de una manera diferente.

Farideh Lashai makes the canvas a unique place in the categorical dimension defined above, where the fresh air of nature and the solitude of the forests meet the intimacy of transgression produced through video. In fact, in the final years of her artistic life, during her decades-long fight against cancer, the Iranian painter broke new ground in art by combining new and traditional techniques. The creation of videos with animated sequences projected onto her canvases gave her access to a narrative in chapters, where the paintings are the medium for her films, magically and painstakingly adapted. This can be seen in *Rabbit in Wonderland*, the core of the exhibition. It also summarises the content of individual works like *El Amal*, *Le Dejeuner au Park-e-Mellat* and *Between the Motion and the Act Falls the Shadow*, as everything depends on the length and conciseness of each narration. In this way, she could give the canvas a new magnitude, as an integral part of an artistic process where the essence of painting has been transmuted and has become a theatre stage, waiting in each break in filming for the characters which inhabit it to return to form part of its texture and to dance to the tune of its pictorial layers, more densely pigmented than in earlier phases in order to increase the theatrical effect. In reality, this last period is the summary and union of all her artistic practices, where thanks to technique, she was able to synthesise different disciplines, such as theatre and cinema. Her love and admiration for film and theatre were evident from an early age, when she was studying German literature at Frankfurt University. She was especially influenced by the Marxist thought of the German playwright Bertolt Brecht, translating several of his books into Farsi. Years later, during her imprisonment from 1974 to 1976 for political reasons I will explain below, she formed a theatre group in prison.

Lashai belonged to a generation of politically committed idealists, and denounced the political tragedies of her times through art, often making specific references to historic dramas which allowed her to deconstruct the passage of time and focus on a timeless essence, which she presented as an abstract, universal summary of a collective memory. In short, she brings us closer to seeing art in a different way.

Farideh Lashai fue, sin duda, una figura decisiva e influyente entre los artistas de su generación. Recuerdo la conversación que tuve con la fotógrafa iraní Shirin Neshat durante la inauguración de las muestras simultáneas «Thus in Silence in Dreams' Projections» y «It Is It and It Is Only Now...» que organicé en dos galerías de arte de Nueva York en 2013, dos meses después de su fallecimiento, donde emocionada hablaba de Lashai como la madre generacional de los artistas iraníes contemporáneos, como una fuente de inspiración para todos. Sin embargo, a pesar de formar parte de prestigiosos proyectos en vida, como la Bienal de Sidney o la muestra colectiva de arte iraní en la Saatchi Gallery de Londres, Farideh Lashai ha conseguido alcanzar el merecido reconocimiento después de su muerte. Numerosos son los museos e instituciones que han elogiado, desde entonces, su trayectoria artística con retrospectivas y la han colocado en un contexto internacional especial y relevante, compartiendo espacio expositivo con grandes maestros de la Historia del Arte que influyeron decisivamente en su bagaje.

Germano Celant y Faryar Javaherian comisariaron, en primer lugar, el recorrido más completo de su obra realizada hasta la fecha. El Museo de Arte Contemporáneo de Teherán (TMOCA) inauguró en noviembre de 2015 «Towards the Ineffable: Farideh Lashai», título de la primera retrospectiva dedicada a la artista, que recorría todos los aspectos vitales e intelectuales de Lashai, y cuya peculiaridad consistía en combinar su legado con obras de los grandes maestros occidentales del s. XX, custodiadas desde años atrás en los bajos del museo nacional iraní. Me refiero a pinturas y esculturas que forman parte de la que se considera la colección de arte moderno y contemporáneo occidental más importante fuera de Europa y Estados Unidos. El conjunto de la misma, dotado de más de 3000 piezas, fue comprado en el último periodo del reinado del sah de Persia y su tercera mujer, Farah Diba, en los años anteriores a la revolución islámica que derroca en 1979 a Reza Pahleví e instaura el régimen de los Ayatollahs en Irán, aún vigente en nuestros días. De este modo, un referente del arte iraní abre un exquisito diálogo con Willem de Kooning, Mark Rothko, Jackson Pollock, Andy Warhol, Alberto Giacometti, Francis Bacon, Alexander Calder o Pablo Picasso, entre otros. Los que tuvimos la suerte de formar parte de la comitiva que acompañaba a altas personalidades del gobierno iraní en la inauguración, disfrutamos de una experiencia estética e histórica inolvidable, y de un soberbio recorrido por su formación artística e influencias, innatas a su cultura o aprendidas en años de formación académica en Austria, Alemania y en la escuela de la vida errante que llevó como ente independiente y nómada.

En 2016, Sheikha Hoor Al Qasimi, fue la responsable de contextualizar la segunda gran retrospectiva del legado de la artista, «Farideh Lashai Retrospective», y

Farideh Lashai was undoubtedly a decisive influence on the artists of her generation. I remember my conversation with the Iranian photographer Shirin Neshat during the opening of the simultaneous exhibitions *Thus in Silence in Dreams' Projections* and *It Is It and It Is Only Now...* which I organised in two New York art galleries in 2013. Lashai had died two months earlier, and Neshat was emotional, describing her as the mother of a generation of contemporary Iranian artists and a source of inspiration for all of them. However, while she took part in prestigious projects during her life, such as the Biennale of Sydney and the group show of Iranian art at the Saatchi Gallery in London, after her death, Farideh Lashai was given the deserved recognition. Since then, many museums and institutions have honoured her artistic career with retrospectives, placing her in a special and relevant international context, sharing exhibitor space with great masters of the history of art who were decisive influences on her.

First, Germano Celant and Faryar Javaherian curated the most complete exhibition of her work to date. In November 2015, the Tehran Museum of Contemporary Art (TMOCA) opened *Towards the Ineffable: Farideh Lashai*, the first retrospective on the artist, which covered every aspect of Lashai's life and thought, with the unique feature of combining her legacy with works by the great masters of Western 20th century art, which had been kept in the basement of the Iranian national museum for many years. These are paintings and sculptures forming part of what is considered the most important collection of modern and contemporary Western art outside Europe and the United States. The collection of over 3000 pieces was bought towards the end of the reign of the Shah of Persia and his third wife, Farah Diba, in the years before the Islamic Revolution which toppled Reza Pahlevi in 1979 and installed the current regime of the Ayatollahs in Iran. Thus, a leading figure of Iranian art enters into an exquisite dialogue with Willem de Kooning, Mark Rothko, Jackson Pollock, Andy Warhol, Alberto Giacometti, Francis Bacon, Alexander Calder, Pablo Picasso, and so on. Those of us who were fortunate enough to form part of the group accompanying senior figures of the Iranian government at the official opening of the exhibition enjoyed an unforgettable aesthetic and historical experience, and a superb overview of her artistic training and influences, both innate to her native culture or learned during her academic training in Austria, Germany, and the school of the nomadic, independent life she led.

In 2016, Sheikha Hoor Al Qasimi, put into context the second major retrospective of the artist's legacy, *Farideh Lashai Retrospective*, presented in the magnificent galleries of the historic Bait Al Serkal building, which belongs to the Sharjah Art Foundation. The project gave a concise and intelligent overview of

fue presentada en las magníficas salas expositivas del edificio histórico de Bait Al Serkal, que pertenece a la Fundación Sharjah (Sharjah Art Foundation). El proyecto aportó una visión concisa e inteligente de la evolución de sus ideas y logró acentuar la fuerza individual de su obra en el contexto ideológico que movía sus intereses plásticos.

Al año siguiente, en 2017, tres de los grandes museos europeos rindieron pleitesía a Lashai comparando su última producción artística, *When I Count There Are Only You... But When I Look, There Is Only a Shadow*, con el maestro Goya. *When I Count...* es un homenaje a Francisco de Goya por su autoría de la conocida serie compuesta por ochenta y dos estampas titulada *Los desastres de la guerra*. La temática del combate es tratada como universal. El título póstumo alude a un poema de Elliot. En esta obra, Lashai copia con precisión el formato y reproduce a igual tamaño ochenta de las ochenta y dos estampas (deja dos fuera para exponer el conjunto con forma rectangular), sin incluir las figuras humanas que aparecen en los grabados originales. Los paisajes despoblados se presentan, como las pinturas del último periodo, a modo de escenografías que esperan un foco de luz para ser repobladas de nuevo, para traer las figuras originales a cada uno de los fotograbados a través de una proyección animada provista de movimiento y música, que acentúa el dramatismo y la belleza que, raramente, se encuentra en el dolor.

En primer lugar, la entonces directora del MSK de Gante (Museum of Fine Arts Ghent), Catherine de Zegher, presentó «Eyewitness: Francisco Goya & Farideh Lashai», una magnífica exposición donde se puntualizaron semejanzas y divergencias del considerado primer artista moderno y la pintora iraní, con una extensa variedad de obras de los artistas. La muestra explica los paralelismos de los acontecimientos políticos vividos por ambos: la guerra de Irán e Irak y la guerra de la Independencia española, o el exilio y aislamiento que sufrieron los dos artistas como consecuencia de los conflictos bélicos de sus países. En segundo lugar, el Museo Nacional del Prado, gracias a la iniciativa comisariada por Ana Martínez de Aguilar, presentó en la primavera de dicho año y dentro del programa «La obra invitada», la edición de *When I Count...*, que pertenece al British Museum de Londres, en el proyecto expositivo «Cuando cuento estás solo tú... pero cuando miro hay solo una sombra». Aquí, en un contexto insuperable, la última obra de Lashai fue expuesta en la pinacoteca española entre la sala que contiene *La lucha de los mamelucos* y la que alberga la etapa final o pinturas negras. Algunos de los grabados originales de Goya acompañaron a la obra invitada. Además, gracias a la colaboración de la Fundación Amigos del Museo del Prado, se tradujo por primera vez al español la autobiografía de la artista *Shal bamu (Llegó el chacal)*, escrito que la pintora comenzó durante su exilio en Los Ángeles, y cuya edición en farsi se publicó, por primera vez, en el año 2003. Como colofón a este proyecto conjunto, el British Museum expuso en una de las salas la edición de *When I Count...* que había prestado a las instituciones citadas con anterioridad. *On Violence and Beauty: Reflections on War*, es la muestra comisariada por Venetia Porter, responsable de la colección del Medio Oriente de dicho museo. Además, organizó unas jornadas brillantes de conocimiento sobre el Medio Oriente con la intervención

the evolution of her ideas, emphasising the individual strength of her work in the ideological context which moved her artistic interests.

The following year, in 2017, three important European museums celebrated Lashai, comparing her last artistic production, *When I Count There Are Only You... But When I Look, There Is Only a Shadow*, with the master Goya. *When I Count...* is an homage to Francisco de Goya and his famous series of 82 etchings *The Disasters of War*. The subject of combat is treated as universal. The posthumous title alludes to a poem by T.S. Eliot. In this work, Lashai copies the format with precision and reproduces 80 of the 82 etchings at the same size (leaving two out to show the set in a rectangle) without including the human figures which appear in the originals. The depopulated landscapes are presented, like the paintings of the last period, as set designs awaiting the spotlight to be populated again, to bring the original figures back to each print through an animated projection with movement and music, which accentuates the drama and beauty which can sometimes be found in pain.

First, the then director of MSK Gent (Museum of Fine Arts Ghent), Catherine de Zegher, presented *Eyewitness: Francisco Goya & Farideh Lashai*, a magnificent exhibition highlighting similarities and differences between Goya, regarded as the first modern artist, and the Iranian painter, with a wide range of works by both artists. The show explains the parallels between the political events both of them witnessed: the Iran-Iraq war and the Spanish War of Independence, or the exile and isolation both artists suffered as a consequence of war in their countries. Second, thanks to the initiative curated by Ana Martínez de Aguilar, in spring of the same year, the Prado Museum presented in its programme *La obra invitada*, the edition of *When I Count...* which belongs to the British Museum in the exhibition project *Cuando cuento estás solo tú... pero cuando miro hay solo una sombra*. Here, in a context which could hardly be bettered, Lashai's last work was shown in the Spanish museum between the gallery with *The Fight against the Mamelukes* and the one showing works from Goya's final period, the *Black Paintings*. Some of the original etchings by Goya accompanied the guest work. Also, thanks to the collaboration of the Friends of the Prado Foundation, for the first time, the artist's autobiographical novel *Shal bamu* (The Jackal Came) was translated into Spanish. She began writing the book during her exile in Los Ángeles, and it was first published in Farsi in 2003. As a finishing touch to this joint project, the British Museum exhibited its edition of *When I Count...* which it had previously loaned to the institutions mentioned above, in the exhibition *On violence and beauty: reflections on war*, curated by Venetia Porter the curator responsible for the British Museum's Middle Eastern collection. She also organised some brilliant seminars on Middle Eastern art and culture in the museum, with contributions by important specialists on the region and on Lashai. The excellence of this shared experience between museums which rarely show work by contemporary artists was rewarded by the nomination of the Madrid and London exhibitions for the *Global Fine Art Awards*, where the project came second, with special mention in the *Best Fringe/Alternative Exhibition* category.

de grandes especialistas en la región y de la artista iraní. El buen hacer de esta experiencia compartida entre museos que raramente exponen obra de artistas contemporáneos, se vio recompensada con la nominación de las exposiciones de Madrid y Londres en el premio internacional The Global Fine Art Awards, donde el proyecto quedó finalista y alcanzó el segundo lugar y la mención de honor en la categoría de *Best Fringe / Alternative Exhibition*.

La exposición

En primer lugar, me gustaría agradecer al Ministerio de Cultura del Gobierno de España, y en particular a la Subdirectora General de Promoción de las Bellas Artes, Begoña Torres, su entusiasmo y visión del proyecto. Exponer en las salas de Tabacalera es un reto que se debe ganar a pulso ya que es, en mi opinión, el espacio expositivo más potente de Madrid y, al mismo tiempo, el más complejo de ocupar por su magnificencia. El conjunto expositivo contiene una división física y conceptual.

El primer espacio, Estudios, presenta la serie *Rabbit in Wonderland* (2010-2012), expuesta por primera vez en España. Lewis Carroll escribió *Alice's Adventures in Wonderland* (*Alicia en el país de las Maravillas*) desde el anonimato de un clérigo, matemático y fotógrafo con vocación de escritor. Ningún ápice de normalidad contenía esta mente extraña y versátil, que escribe el primer cuento para adultos con connotaciones surrealistas y narra un universo fantástico e inquietante. Describe también el concepto de lo absurdo a través de la conducta de sus protagonistas, a los que el autor despoja de sus comportamientos naturales. Se producen entonces situaciones disparatadas donde el sin sentido y lo inconexo nos sumergen en lo ilusorio y fabuloso, y donde las estructuras de conceptos complementarios como el bien y el mal o el tiempo y el espacio se entremezclan y evaporan para dar lugar a valoraciones distintas, que posibilitan una nueva concepción de lo «real». En este momento, la interpretación queda abierta para todos los lectores hacia nuevas opciones.

Lashai intuye el poder y la fuerza del relato, y se apropia de uno de sus protagonistas, el conejo blanco, que a través de proyecciones animadas aparece y desaparece como personaje principal de la serie y reacciona con movimientos nerviosos e inseguros ante el testimonio de los hechos políticos que acontecen. Representa el desconcierto y los miedos de la propia artista ante las adversidades, pero alude también a la frustración y desasosiego del pueblo iraní en su conjunto.

Son cinco los capítulos que constituyen la serie. Sin ningún orden cronológico que concuerde con los datos históricos, para acentuar el caos y desconcierto, cada

The exhibition

First, I would like to thank the Ministry of Culture of the Government of Spain, particularly the Deputy Director General for the Promotion of the Arts, Begoña Torres, for her enthusiastic and visionary support for the project. Curating an exhibition at the Tabacalera is a daunting challenge, as this is, in my opinion, the most imposing exhibition space in Madrid, and because of its magnificence, also the most difficult. There is a physical and conceptual division in the exhibited works.

The first space, Estudios, presents the series *Rabbit in Wonderland* (2010-2012), shown for the first time in Spain. Lewis Carroll (1832-1898) wrote *Alice's Adventures in Wonderland* as an obscure cleric, mathematician and photographer with literary ambitions. There was nothing run-of-the-mill about this strange and versatile mind, who wrote the first fairy tale for adults with surrealist connotations, set in a fantastic and unsettling world. The author also describes the concept of absurdity through the actions of his characters, who he strips of their natural behaviour. In these eccentric situations, nonsense and non sequiturs lead us into illusion and fable, where the structures of opposing concepts such as good and bad, time and space, mix and evaporate to produce different evaluations, making possible a new idea of "reality". At this moment, every reader can interpret the work in their own way, and find new options.

Lashai intuited the power and strength of the story, and made use of one of the characters, the White Rabbit, who through animated projections appears and disappears as the main character in the series, reacting with nervous, jumpy movements to the political events happening around him. He represents the confusion and fears of the artist herself in difficult situations, but also alludes to the frustration and uneasiness of the Iranian people as a whole.

The series consists of five chapters. Historical events are presented non-chronologically to accentuate the chaos and confusion, as each episode reconstructs the collective memory, provoking a series of feelings and sensations in the viewer as they react to the political events. The paintings acquire a physical and timeless dimension, because the canvases are frozen in time and immortalise a decisive moment in Iranian politics. In short, the artist creates a sublime interpretation of her country's history.

Prelude to Alice in Wonderland begins the movement of a group which turns in response to romantic music with connotations of nostalgia. The appearance and disappearance of the rabbits, as they meet and miss each other, are announcing the coming time of instability. They also allude to the past and present oppression of the Persian people in a country presented as the ideal promised land.

uno de los episodios reconstruye la memoria colectiva y provoca en el espectador una serie de sentimientos y sensaciones como reacción a los acontecimientos políticos. Las pinturas adquieren una dimensión física y atemporal porque los lienzos se congelan en el tiempo e inmortalizan un momento histórico decisivo en la situación política de Irán. La artista hace, en definitiva, una sublime interpretación de la historia de su país.

Prelude to Alice in Wonderland inicia el movimiento de una colectividad que gira al son de música romántica con connotaciones nostálgicas. La aparición y desaparición de los conejos, los encuentros y desencuentros entre ellos, están anunciando el momento de inestabilidad que se avecina. También alude a la opresión que ha vivido y vive el pueblo persa en un país que se presenta como el ideal de tierra prometida.

En el capítulo segundo *I Come from the Land of Ideology*, en el que se inspira el título de esta muestra, Lashai introduce al conejo en un mundo lleno de ideales políticos propios, cuyas referencias extrae del film *Uccellacci e Uccellini* (Pajaritos y pajaracos) de Pier Paolo Pasolini. El cuervo del cineasta italiano se presenta ante el conejo de Alicia con una retórica convincente y le dice: «Yo vengo de la tierra de la ideología. He nacido de la Madre de la Duda y del Padre de la Consciencia». El conejo, al principio reticente, se deja finalmente seducir por el cuervo. Como en el cuento de Carroll, distraído, mira por el agujero negro fuera del País de las Ideologías y, en ese instante, el cuervo lo empuja y lo expulsa de su mundo ideológico y físico. El cuervo, extasiado por su victoria, sobrevuela el límite del lienzo acompañado de Totó y el conejo, bailando una melodía napolitana.

En *Gone Down the Rabbit Hole* nuestro protagonista, expulsado del País de las Maravillas, se introduce en un nuevo mundo donde se intuye desconcierto y caos. En la nueva dimensión, el territorio resulta familiar por la forma que representa el lienzo, ya que coincide geográficamente con el mapa de Irán. El vídeo entonces, transforma la abstracción del cuadro en la figura del gato de Chesire, otro personaje del cuento de Carroll. La hostilidad se acentúa con un sonido desconcertante que acompaña el ritmo de miles de conejos que son tragados por el gato, la alegoría de la tierra madre devorando a sus hijos.

El ritmo lento del vídeo en *Keep Your Interior Empty of Food, You Mayest Behold Therein the Light of Interior* enfatiza el significado del cuarto capítulo de la serie. El régimen establecido y asentado en el poder desde hace años está representado por el grupo de figuras que aparecen hieráticas e inflexibles. La libertad del conejo, que intenta moverse por la obscuridad y participar del banquete de los altos cargos, es reprimida y castigada en cada momento. El animal, agotado, decide renunciar a otro acercamiento y desaparece de la escena.

Por último en la pieza *Dear Dear! How Queer Everything is Today!* el conejo de Alicia se reúne con Mossadegh, el carismático primer ministro de Irán, adorado por el pueblo. El último capítulo de la serie *Rabbit in Wonderland* relata el momento imborrable de la memoria colectiva de los años cincuenta en Irán. La imagen de Mossadegh, de espaldas, mira hacia su tierra en Ahmadabad cuando se encontraba bajo arresto domiciliario, minutos antes de su derrocamiento en 1953, como consecuencia

In the second chapter *I Come from the Land of Ideology*, which inspired the title of this exhibition, Lashai introduces the rabbit into a world full of its own political ideals, with references taken from the 1966 film *Uccellacci e Uccellini* (The Hawks and the Sparrows) by Pier Paolo Pasolini. The crow of the Italian director introduces itself to Alice's rabbit with convincing rhetoric, and says: "I come from the land of ideology. I was born to Mother Doubt and Father Conscience." The rabbit, at first reluctant, in the end is seduced by the crow. As in the Lewis Carroll story, the distracted rabbit looks through the black hole to outside the Land of Ideology, and at that moment the crow pushes him out of his ideological and physical world. The crow, exulting in its victory, flies free from the limits of the canvas, accompanied by Toto and the rabbit dancing to a Neapolitan melody.

In *Gone Down the Rabbit Hole* our protagonist, expelled from Wonderland, enters a new world which we sense to be confusing and chaotic. In the new dimension, the territory is familiar thanks to the shape shown on the canvas, which matches the map of Iran. The video then transforms the abstraction of the painting into the figure of the Cheshire Cat, another character from Carroll's story. Hostility is emphasised with a disturbing sound accompanying the rhythm of thousands of rabbits being swallowed by the cat, an allegory of the motherland devouring its children.

The slow pace of the video in *Keep Your Interior Empty of Food that You Mayest Behold There in the Light of Interior* emphasise the meaning of the fourth chapter in the series. The regime which is now established and has been in power for years is represented by the group of hieratical, inflexible figures. The freedom of the rabbit, which tries to move in the darkness and share the banquet of the leaders, is repressed and punished at every turn. The exhausted animal decides not to try to come close again and disappears from the scene.

Last comes the piece *Dear Dear! How Queer Everything is Today!* where Alice's rabbit meets with Mossadegh, Iran's charismatic Prime Minister, adored by the people. The final chapter of the *Rabbit in Wonderland* series shows a moment burned into the collective memory of the 1950s in Iran: the image of Mossadegh with his back to the camera, looking towards his land in Ahmedabad when he was under house arrest, minutes before he was ousted in 1953 due to nationalising the oil industry two years earlier. The rabbit runs around the minister and feels panic near him. This is everybody's fear, because at that moment the era of ideals is ending. A deep voice, that of the artist herself, begins a monologue inspired by the famous conversation from *Alice*: Which way I ought to go from here? Must I do things well? Then it doesn't matter which way you go... where the surreal conversation fits perfectly, and just two phrases are changed to personalise the described situation. The melodious sound of the Farsi language evokes the mysterious and fascinating Orient.

Lashai admired and respected Mossadegh deeply, idolising him as the father of her beloved country, and was just nine years old when he was overthrown. He was an important point of reference who has never been satisfactorily replaced. This image frozen in the memory of the people was one of the few that

de su política de nacionalización del petróleo dos años antes. El conejo corretea alrededor del ministro y siente pánico a su alrededor. Es el temor de todos porque, en este momento, se desvanece la época de los ideales. La voz grave, que es la de la propia artista, inicia un monólogo inspirado en la famosa conversación del cuento de *Alicia*: «¿Qué camino debo tomar?» «¿He de hacer las cosas bien?» «Si no sabes a dónde vas, cualquier camino te llevará allí», donde la conversación surreal encaja perfectamente y tan solo se cambian dos frases que personalizan la situación descrita. La sonoridad melódica de la lengua farsi nos traslada a Oriente, a lo misterioso y a lo fascinante.

Lashai admiró y respetó profundamente a Mossadegh como el padre de la patria al cual idolatró, pues tenía tan solo nueve años cuando fue destituido. Fue un referente importante para el cual no se ha encontrado suplente. La repetición de esta imagen congelada en la memoria del pueblo fue de las pocas figuraciones que la artista repitió en diversas variaciones pictóricas, como el cuadro que inicia la segunda sala de la muestra, *La fragua*, y sirve como punto de unión entre sus obras con intencionalidad política y el resto de su producción aquí expuesta. Los constantes cambios políticos que vivió la pintora le condujeron a tener una actitud de constante conflicto. Fue encarcelada en la época del sah por sus protestas y participación en el ilegal CIS, la agrupación de estudiantes que vivían fuera de Irán y se oponían al régimen monárquico. Recibió el autoritarismo de la República Islámica de Irán con igual pesimismo, sin la esperanza de vivir bajo un régimen político basado en los ideales de vida por los que ella había luchado. Las circunstancias vividas enfatizaron la melancolía de su obra pero, a pesar de esto, conservó siempre el lirismo y la musicalidad. Le gustaba agrupar sus ideas en series para que el conjunto pudiera contener el recorrido completo, la búsqueda de la plenitud a la que me refería al inicio de este texto. Los ejemplos de series como los árboles, expuestos en *La fragua*, se presentan en toda su magnificencia figurativa en algunos lienzos y dibujos, hasta llegar a descomponerse en una abstracción sofisticada donde la forma del lienzo modela la intencionalidad de la artista; los dibujos que acompañan al manuscrito original de *Shahnameh, The Book of Kings*, del poeta Ferdowsi, considerado una de las joyas de la literatura universal del Medioevo, inspiran el dinamismo en la composición de la serie *Miniaturas* de Lashai. Por último, la sonata *Claro de Luna* de Beethoven acompaña a la primera animación en vídeo, fechada por la artista en 2010. Esta se coloca en el interior de una estructura de metal que actúa como soporte escultórico y es proyectada desde la profundidad del bidón a la superficie del mismo. Inspirada en el poema de Rumi *Hunting the Shadow*, el título de la escultura, *Catching the Moon*, relaciona metafóricamente la idea como reflejo abstracto e intangible donde el protagonista, otra vez el conejo blanco, intenta alcanzar la luna pero solo lo consigue al observar la realidad y dejar de pretender atrapar el reflejo de la misma, producido por el agua que está en la superficie del bidón.

the artist repeated in several variations, such as the painting which begins the second gallery of the exhibition, *La Fragua*, and is the nexus between her political works and the others shown here. The constant political changes the painter lived through led her to have an attitude of constant conflict. She was imprisoned during the era of the Shah for her protests and participation in the CIS, an illegal group of students living outside Iran who opposed the regime. She received the authoritarianism of the Islamic Republic with equal pessimism, without any hope of living in a political regime based on the lifelong ideals she had fought for. The circumstances she had lived through made her work more melancholy, but even so, it was always lyrical and musical. She liked to group her ideas in series so that the whole could contain the complete journey, the search for fullness to which I referred at the start of this text. Examples of series such as trees, shown in *La Fragua*, are presented in all their figurative splendour in some canvases and drawings, until they are broken down into a sophisticated abstraction where the shape of the canvas moulds the intentions of the artist. The drawings accompanying the original manuscript of *Shahnameh, The Book of Kings*, by the poet Ferdowsi, considered one of the treasures of medieval literature, inspire the dynamic composition of Lashai's *miniatures series*. Finally, Beethoven's *Moonlight Sonata* accompanies the first video animation by the artist, from 2010. It is placed inside a metal structure serving as a support, and is projected from the bottom to the top of the tank. Inspired by Rumi's poem *Hunting the Shadow*, the title of the sculpture, *Catching the Moon* metaphorically relates the idea as an abstract and intangible reflection where the protagonist, once again the white rabbit, tries to catch the moon but only manages to observe reality and stop trying to catch its reflection in the water at the bottom of the tank.

Conocí a Farideh años antes de su fallecimiento, cuando luchaba contra un cáncer que no logró vencer. Estaba fascinada por la cultura española, especialmente por el cineasta Luis Buñuel, y conocía en detalle la Edad de Plata de nuestra cultura del s. XX, así como los grandes maestros del pasado. En 2012, compartimos en Italia unos días inolvidables. Se había instalado en la capital lombarda para seguir un nuevo tratamiento médico que paliara su dolor. En ese momento trabajaba en su última obra, el citado homenaje a Goya. Compartimos muchas ideas sobre el proyecto y comenzamos a esbozar junto a Maneli Keykavoussy (su hija, confidente y responsable actual del legado de la artista a través de la Fundación Lashai) el proyecto de Nueva York al cual, desgraciadamente, no llegó a asistir. El último recuerdo que tengo de ella lo ubico en una mañana de primavera, junto al Castello Sforzesco, donde el incentivo de la conversación sobre literatura que tuvimos en el desayuno, la envalentonó a dejar el diminuto apartamento donde vivía para dar un paseo y disfrutar de una de las escasas mañanas de luz que regala Milán. Sus ojos brillaban con chispa infantil y desafiaban a un cuerpo que menguaba ante la enfermedad. Quien sabe mirar de nuevo, a pesar de las adversidades, alcanza la inmortalidad a través de su legado. Su espíritu de «bruja blanca» volvió a cruzarse en mi camino dos años después de su muerte. Esta vez, como no podía ser de otro modo, con forma de conejo blanco en la ciudad de Khash, camino de Isfahán, durante un paseo por un maravilloso jardín persa y bajo la sorpresa y el escepticismo de todos. Enmudecidos y emocionados, la veintena de personas que viajábamos por la fascinante Persia después de la inauguración de su antológica en el TMOCA de Irán, nos miramos, sonreímos, y volvimos por unos instantes a creer en la magia.

I met Farideh a few years before her death, when she was fighting the cancer that she could not defeat. She was fascinated by Spanish culture, especially the filmmaker Luis Buñuel, and was very knowledgeable about Spain's 20th-century Silver Age and the great masters of the past. In 2012, we shared some unforgettable days in Italy. She had set up home in Milan to take a new palliative medical treatment. At that time, she was working on her last piece, the homage to Goya discussed above. We shared many ideas about the project and together with Maneli Keykavoussy (her daughter, confidant and now the manager of the artist's legacy through the Lashai Foundation) we started to make plans for the New York project, which sadly she was not able to attend. My last memory of her is on a spring morning by the Castello Sforzesco, where our conversation about literature over breakfast motivated her to leave the tiny apartment where she was living and enjoy one of the few bright mornings to be had in Milan. Her eyes shone with a childlike energy as she defied the limitations of her body, weakened by illness. Whoever can look again, despite their adversities, achieves immortality through their legacy. Her "white witch" spirit would cross my path again two years after her death. This time, inevitably, in the form of a white rabbit in the city of Khash, on the way to Isfahan, during a walk in a wonderful Persian garden, to the surprise and disbelief of all those present. Silent and moved, the twenty or so of us who were travelling through that fascinating country after the opening of her retrospective at Iran's TMOCA looked at each other, smiled, and for a few moments, we believed in magic again.



Obras Works



Prelude to Rabbit in Wonderland, 2010-2012
Pintura y proyección animada con sonido /
Painting and projected animation with sound
Óleo, acrílico y grafito sobre lienzo / Oil, acrylic
and graphite on canvas, 200 x 180 cm
Vídeo: 4' Edición 2/7 y 2 pruebas
de artista / Video: 4' Edition 2 of 7
and 2 artist proof
Colección / Collection Ana Serratosa, Valencia





I Come from the Land of Ideology, 2010-2012
Pintura y proyección animada con sonido /
Painting and projected animation with sound
Óleo, acrílico y grafito sobre lienzo / Oil, acrylic
and graphite on canvas, 185 x 185,5 cm
(proyección total / overall size 185 x 243 cm)
Vídeo: 4' 30" Edición de 3/3 / Video: 4' 30"
Edition 3 of 3



Gone Down the Rabbit Hole, 2010-2012
Pintura y proyección animada con sonido /
Painting and projected animation with sound
Óleo, acrílico y grafito sobre lienzo /
Oil, acrylic and graphite on canvas,
230 x 200 cm (proyección total / overall size 230 x 260 cm)
Vídeo: 4' 30" Edición de 3 + 1 prueba de artista /
Video: 4' 30" Edition of 3 plus 1 artist proof



*Keep Your Interior Empty of Food You Mayest
Behold Therein the Light of Interior, 2010-2012*
Pintura y proyección animada con sonido /
Painting and projected animation with sound
Óleo, acrílico y grafito sobre lienzo / Oil, acrylic
and graphite on canvas, 180,3 x 200 cm
Vídeo: 4' 30'' Edición de 1/3 / Video:
4' 30'' Edition 1 of 3



Dear Dear, How Queer Everything is Today!, 2010-2012
Pintura y proyección animada con sonido /
Painting and projected animation with sound
Óleo, acrílico y grafito sobre lienzo / Oil, acrylic and graphite on
canvas, 200 x 100 cm (proyección total / overall size 200 x 200 cm)
Vídeo: 5' 40" Edición de 6 y 1 prueba de artista / Video: 5' 40"
Edition of 6 plus 1 artist proof



Untitled, 2008
[De la serie *Mossadegh* /
From the *Mossadegh* Series]
Óleo y grafito sobre lienzo /
Oil and graphite on canvas
Tríptico / Triptych: 186 x 90 cm
Colección privada, Londres / Private collection, London



Untitled, 1969
Óleo sobre papel /
Oil on paper, 65 x 50 cm



Untitled, 1969
Óleo sobre papel /
Oil on paper, 60 x 45 cm



Untitled, 1979
Óleo sobre papel /
Oil on paper, 53 x 58 cm



Untitled, 1975
Óleo sobre papel /
Oil on paper, 60 x 40 cm

Untitled, 1979
Óleo sobre papel /
Oil on paper, 38 x 35 cm



Untitled, 1975
 [De la serie Árboles /
 From the *Tree Series*]
 Óleo sobre papel / Oil on
 paper, 40 x 59 cm



Untitled, 1977
 [De la serie Árboles /
 From the *Tree Series*]
 Óleo sobre papel / Oil on
 paper, 32.5 x 44.5 cm



Untitled, 1977
 [De la serie Árboles /
 From the *Tree Series*]
 Óleo sobre papel / Oil on
 paper, 31.5 x 43.5 cm

Untitled, 1975
 [De la serie Árboles /
 From the *Tree Series*]
 Óleo sobre papel / Oil on
 paper, 53 x 72 cm

Untitled, 1977
 [De la serie Árboles /
 From the *Tree Series*]
 Óleo sobre papel / Oil on
 paper, 55 x 50 cm

Untitled, 1976
 [De la serie Árboles /
 From the *Tree Series*]
 Óleo sobre papel / Oil on
 paper, 92 x 65 cm





Untitled, 1989
 [De la serie *Miniaturas* /
 From the *Miniature Series*]
 Óleo y grafito sobre lienzo / Oil and
 graphite on canvas, 50 x 70 cm

Untitled, 1989
 [De la serie *Miniaturas* /
 From the *Miniature Series*]
 Óleo sobre papel / Oil on paper,
 42 x 56 cm

Untitled, 1989
 [De la serie *Miniaturas* /
 From the *Miniature Series*]
 Óleo y grafito sobre papel / Oil and
 graphite on paper, 35 x 59 cm
 Colección / Collection Luis Vidal,
 Madrid

Untitled, 1989
 [De la serie *Miniaturas* /
 From the *Miniature Series*]
 Óleo y grafito sobre papel / Oil and
 graphite on paper, 50 x 70 cm

Untitled, 1989
 [De la serie *Miniaturas* /
 From the *Miniature Series*]
 Óleo sobre papel / Oil on paper,
 49 x 72 cm





Untitled, 2008
[De la serie *Granadas y árboles* /
From the *Pomegranates and Trees Series*]
Óleo y grafito sobre lienzo / Oil and graphite
on canvas, diptico / diptych: 185 x 210 cm

Cypress Trees, 2007
[De la serie *Arboles cipreses* /
From the *Cypress Trees Series*]
Óleo sobre lienzo / Oil on canvas, 30 x 30 cm
(composición total / overall size: 90 x 90 cm)

Untitled, 2001
Óleo y grafito sobre lienzo / Oil and
graphite on canvas
110 x 110 cm





Orange Flower, Green Stem, 2007
[De la serie *Follaje en la oscuridad* / From
the *Foliage in Darkness* Series]
Óleo sobre lienzo / Oil on canvas,
150 x 90 cm

Untitled, ca. 2010
[De la serie *Árboles cipreses* /
From the *Cypress Trees* Series]
Óleo sobre lienzo / Oil on canvas,
díptico / diptych: 190 x 91 cm
(190 x 46 cm cada uno / each)





Catching the Moon, 2010-2013

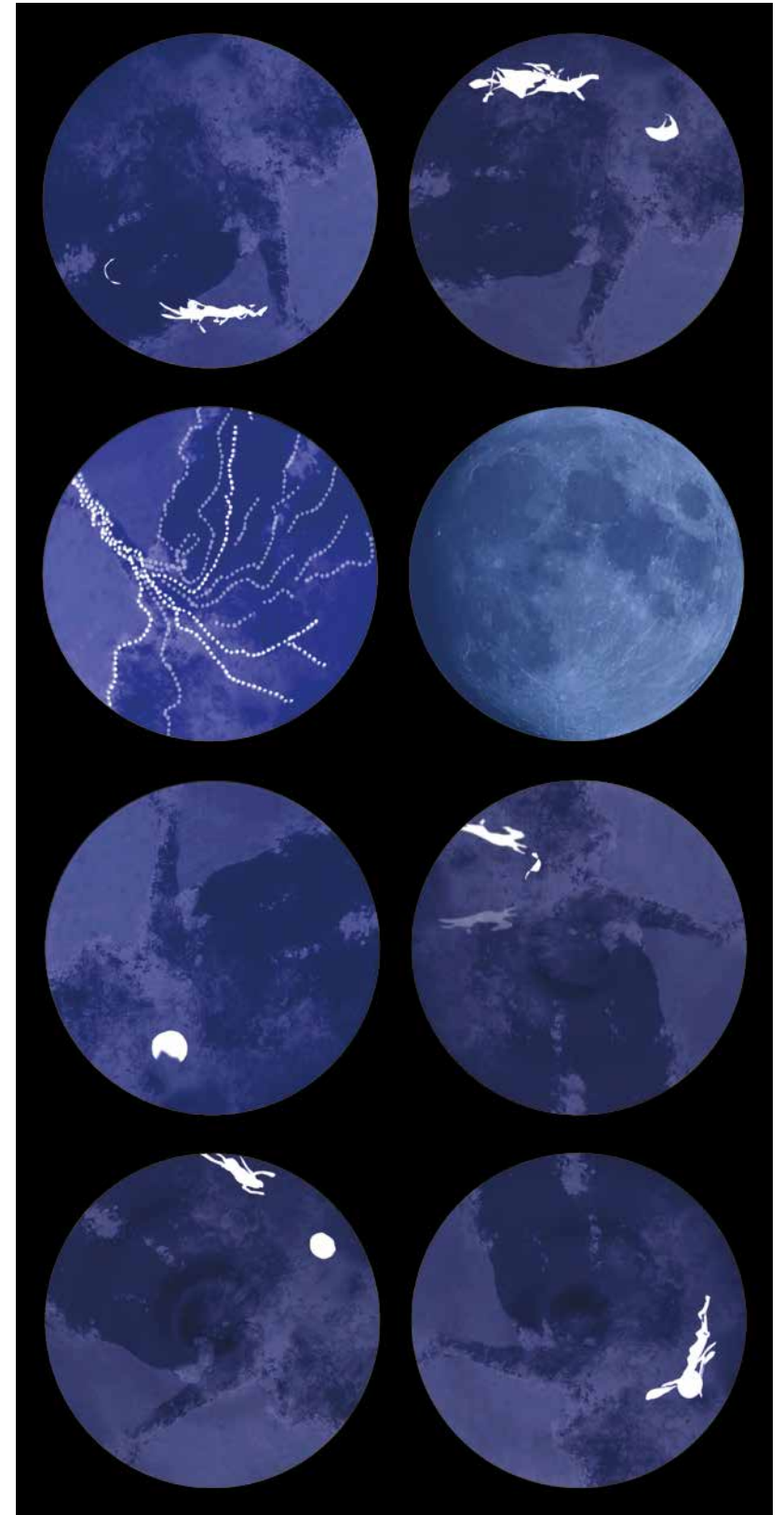
Proyección animada con sonido y escultura
de acero inoxidable / Sound and projected
animation in a stainless steel well

78 x 65 cm ø

3'

Música: Sonata *Claro de Luna* de Beethoven,
Op. 27, #2, movimiento 3, tocada por
Valentina Lisitsa / Music: Beethoven,
Moonlight Sonata, op. 27, #2, movement 3,
played by Valentina Lisitsa

Edición de 7 más 2 pruebas de artista /
Edition of 7 plus 2 artist proof



Obras expuestas no
reproducidas en esta
publicación / Exhibited
works not reproduced
in this publication

Untitled, 1975

Óleo sobre papel / Oil on paper,
40 x 60 cm

Untitled, 1984

Óleo sobre papel / Oil on paper,
50 x 80 cm

Untitled, 1989

[De la serie *Miniaturas* /
From the *Miniature Series*]
Óleo y grafito sobre papel /
Oil and graphite on paper,
49.5 x 36.5 cm

Untitled, 1989

[De la serie *Miniaturas* /
From the *Miniature Series*]
Óleo sobre papel / Oil on paper,
35 x 50 cm

Untitled, 1989

[De la serie *Miniaturas* /
From the *Miniature Series*]
Óleo y grafito sobre lienzo /
Oil and graphite on canvas,
43 x 63 cm

Untitled, 2008

Óleo y acrílico sobre lienzo /
Oil and acrylic on canvas,
103 x 103 cm

Esta exposición ha sido posible gracias a la generosidad del legado de Farideh Lashai, principal prestador de la muestra, a la que se han sumado las colecciones privadas que se citan expresamente en la edición

This exhibition was made possible thanks to the generosity of the Estate of Farideh Lashai, which loaned most of the works shown, as well as the private collections which are specified in this publication